

Cholitas de Bolivia: mujer luchadores ponen discriminación en un dominio

 www.bognorphoto.com/cholitas-de-bolivia-mujer-luchadores-ponen-discriminacion-en-un-dominio.html

Durante décadas, las mujeres indígenas en Bolivia sufrieron el racismo y el abuso público. Ahora la lucha es empoderamiento de cholitas del país

Cuando peluquería Miriam Mamani pone en azul eléctrico *pollera* falda, chal brillante juego y joyería de filigrana, se convierte en La Simpática Sonia – un atacante no simpática con una temible reputación en el mundo altamente estilizada de lucha libre boliviana.

Cuando Mamani y otros luchadores se pavonean en el ring, vaivén de su falda y agitando llega en la audiencia, defienden con orgullo como *cholitas*.

Una vez un término despectivo para las mujeres indígenas que fueron inmediatamente identificables gracias a sus largas faldas, sombreros de jugador de bolos y elaborada joyería, ahora es una insignia de orgullo.

Mamani, 22, es un nativo Aymara, el grupo indígena de la alta meseta o Altiplano, que se extiende a sur de Perú y Bolivia. Durante décadas, Aymara y otras mujeres indígenas fueron discriminadas y a veces prohibidas en ciertos espacios públicos.

Hoy en día, las *cholitas* son estrellas poco probables del loco mundo de la lucha, compitiendo en vestido lleno durante las noches aderezados con humor indecentes que atraen tanto a lugareños como a un número creciente de turistas en la capital administrativa, La Paz.

Mamani, que vive en El Alto, la ciudad creciente de migrantes rurales en el borde de la planicie alta sobre La Paz, dice que ha sentido un "gran cambio" desde que Evo Morales llegó al poder como el primer presidente indígena de Bolivia hace una década.

"Antes las mujeres estaban discriminadas, especialmente *cholitas*, mujeres con *polleras*," ella explica. "Por ejemplo, era muy raro ver a una *cholita* en un banco. Hoy en día ves *cholitas* trabajando en bancos, en trabajos de Secretaría en las oficinas y que el racismo no existe. Somos *cholitas* son más respetados. "

Otros luchadores de *cholita* de acuerdo en que su posición pública ha mejorado, algunos atribuyen la transformación por lo menos en parte a su visibilidad en el ring.

"Mostramos que una mujer puede hacer lo que le pone su mente," dice Llanos Mery, un luchador veterano y pionero del deporte. "Mostramos a la sociedad que somos fuertes y respetamos nuestra cultura Aymara".

Después de más de 12 años en el deporte, Llanos, 33, todavía se realiza en ferias quincenales como Juanita La Cariñosa o la "cariñosa Juanita", entrega de cuerpo de mueca de dolor-inducir-Slam, vertiginosos saltos aéreos y saltos atléticos. A veces, las mujeres luchan a los hombres, pero sobre todo de otras mujeres.

"Hemos añadido la especia a la lucha libre boliviana," ella ríe. Ella hace que se vea sin esfuerzo, pero no siempre fue tan fácil. Hacer la transición, de 15 años, desde el arte marcial taekwondo a la lucha libre dominado por los hombres requiere persistencia y fuerza mental, dice.

"Cuando empecé había mucho machismo. Los luchadores masculinos discriminaban contra las mujeres, especialmente las faldas de *pollera* ,"ella explica. "Incluso trataron de hacernos daño por lo que nos daría para arriba. Pero para mí me hizo más fuerte, no sólo físicamente sino también psicológicamente."

Racismo y la violencia contra las mujeres durante mucho tiempo han acosado Bolivia, con las mujeres indígenas especialmente vulnerables a la discriminación y abuso doméstico.

Sin embargo, en la década desde la elección de Morales, ha habido mejoras notables en la vida de los aymaras y otros grupos indígenas. El ex cocalero se acredita con la mejora de los derechos indígenas a través de programas sociales y la introducción de una Constitución plurinacional que reconoce la diversidad multiétnica del país.

Hoy en día, sólo Ruanda tiene más mujeres en su legislatura de Bolivia.

En 2014, 53% de los miembros de la cámara baja de Bolivia del Parlamento eran mujeres, como fueron el 47% de los senadores – un enorme aumento desde Morales llegó al poder.

En marzo de 2013, una ley contra la violencia doméstica entró en vigor, estableciendo penas más tías para los agresores y buscan para establecer refugios de mujeres en las zonas rurales.

Mónica Novillo, director ejecutivo de la Coordinadora de Bolivia para las mujeres, un grupo paraguas de organizaciones de mujeres, dice que si bien la ley fue un primer paso importante, hay una necesidad de "mensajes mucho más claros que no se tolerará la violencia contra las mujeres".

Novillo dice que es difícil aplicar la ley porque la policía y la judicatura son notoriamente ineficaces y corruptos. De hecho, frustración pública sobre presunta corrupción y los problemas económicos estaban en la raíz del intento fallido de Morales el mes pasado cambiar la Constitución para permitirle presentarse para otro mandato.

"El Gobierno ha sido uno de los más progresistas en América Latina en la promoción de los derechos de las mujeres y los pueblos indígenas," dijo Novillo, señalando que Morales habían pasado una serie de leyes que garanticen derechos de las mujeres y mayor participación en la toma de decisiones.

"Pero aún tenemos que cambiar la forma en piensan a garantizar una vida entre hombres y mujeres basadas en la igualdad", añadió.

Un estudio publicado en 2013 por la Organización Panamericana de la salud encontró que Bolivia tenía el más alto nivel de violencia contra las mujeres de 12 países de América Latina; 53% de las mujeres encuestadas reportó haber sido víctima de violencia física o sexual de una pareja, y 26% dijo que habían sufrido violencia de pareja en los últimos 12 meses. Los datos habían sido compilados en la década anterior.

Mamani dice que se siente empoderada como luchador y también créditos de la ley para ayudar a cambiar actitudes.

"Antes, alguien le pegaría a una mujer y nadie diría nada," ella comenta. "Ahora esa persona iría a prisión. Ha habido un gran cambio con el gobierno de Evo Morales."